

DIARIO DE

BARCELONA.

Del sábado 24 de

noviembre de 1821.

*San Juan de la Cruz confesor.*

Las cuarenta horas están en la iglesia de San Francisco de Asís : se reserva a las cinco.

Rogativa. En la iglesia de los Angeles.

Luna nueva á las 7 h. 25 m. de la noche.

Sale el sol á las 7 h. 15 m. : y se pone á las 4 h. 45 m.

Días horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
22 11 noche.	10 grad.	28 p. 4 l. 4	S. E. sereno.
23 7 mañana.	10	28 4	S. O. entrecubierto.
id. 2 tarde.	13	28 3 5	S. S. O. nubes.

INGLATERRA.

Londres 30 de Octubre.

Algunas cartas de Smirna de fecha de 18 de setiembre, y de Constantinopla del 26, desmienten lo que se habia afirmado por otras correspondencias, que decian que se habia restablecido enteramente la tranquilidad en aquellas dos ciudades. No tan solamente estaban los cristianos de Smirna con el mayor susto, sino que los ultrajes que sufrían frecuentemente les daban bien á entender que su seguridad personal era sumamente precaria. Los dias de fiesta ó de diversiones publicas, se reunía el populacho turco y pasaba de los insultos á los ultrajes y al pillage. La propiedad de los griegos era presa suya, y en muchas ocasiones aunque no llegaban hasta el asesinato, los maltrataban gravemente, y solamente la vigilancia y firmeza de las autoridades locales podían impedir que se renovasen las sangrientas escenas que se han visto anteriormente. En Constantinopla los sintomas no eran de tanta gravedad; pero reinaba todavía una grande agitacion. Las escuadras griega y turca en lugar de haber vuelto á entrar para desarmarse, continuaban cruzando en el Archipiélago, y excepto la corta detencion de dos buques nuestros de comercio, los griegos y los turcos respetaban el pabellon británico.

ESPAÑA.

Embarcaciones que entraron en Cádiz desde 7 de noviembre hasta 9 de dicho.

Dia 7. = Entraron un bergantin ruso con alquitran, brea y tablas : un

Ayuntamiento de Madrid

velachero español con cueros , lencería , frutos y tabaco ; y dos místicos idem de levante.

Dia 8. = Nada ha entrado hoy.

Dia 9. = Bergantin español la Rosa , capitan Manuel Labarrieta, de Tarragona en 11 dias , con vino y aguardiente á D. Antonio Canadell. Queche-marin idem San Buenaventura , capitan Pedro de Rentería , de Idem en 11 dias , con idem , á dicho señor. Queche-marin idem nuestra Señora del Carmen , capitan Josef Ignacio Zabala , de Idem en 11 dias , con idem , á dicho señor.

Y han salido un queche sueco Laura , capitan Juan Ulbegen , para Tarragona. Y un bergantin ruso para Marsella.

Nota. Entra el bergantin español nuestra Señora del Carmen , alias los Buenos Amigos , de San Blas de Californias.

Madrid. 14 de noviembre.

ARTICULO DE OFICIO.

El Rey á propuesta del consejo de Estado , se ha servido nombrar para una plaza de ministro de la audiencia de Aragon á D. Josef Maria Puig : para una de las dos fiscalías de la de Valladolid á D. Francisco Crespo Rascon ; y para otra de las dos fiscalías de la de Sevilla á Don Manuel Antonio Caballero del Pozo.

Idem 15.

Se han recibido periódicos extranjeros , cuyo extracto publicado por el *Liberal Guipuzcoano* es como sigue :

„Las cartas de Hannover , recibidas en Londres , aseguraban que en caso de guerra el Gabinete austriaco se inclinaria al partido de Inglaterra ; que no se tenia tanta seguridad respecto del de Francia , y que la opinion de Prusia estaba decidida contra la del Gabinete de San James.

„La corte de Viena sigue mostrando una conducta propicia á los turcos y severa contra los griegos , á pesar de los motivos de queja que continuamente estan dando los primeros contra los súbditos austriacos.

„La influencia de lord Strangford va siendo cada vez mas grande en Constantinopla. Ha recibido varias veces el distinguido honor de comer con el Sultan , distincion que nunca se ha hecho con embajador alguno.

„Una de las grandes potencias (no se dice cual) ha mandado á sus agentes diplomáticos en los países extranjeros que den pasaporte á cuantos le pidan para la Grecia , sin averiguar el motivo de su viaje.

„El senado de Calamata puede considerarse ya como el Gobierno central de los griegos. El 27 de Julio publicó un manifiesto anunciando el restablecimiento del pueblo cristiano en Grecia ; lo firmaban 28 arzobispos y un gran número de prelados.

„El *Espectador oriental de Smirna* pinta la impaciencia feroz con que los turcos aguardan la primera señal del rompimiento para encarnizarse con los cristianos. Dice que en la isla de Cos han sido degollados mas de 200 griegos. En uno de sus ultimos números inserta una epístola patriarcal , dirigida á todos los griegos del imperio por orden expresa de la Puerta , para disuadirlos de la rebelion . y anatematizar á cuantos entran en ella.

„Las cartas de Witepsk confirman que el Emperador de Rusia persiste en su resolución de no aceptar la intervencion de un congreso para los negocios de Turquía; y dicen que á pesar de cuanto se anuncie á favor de la paz, las disposiciones de la Rusia son sumamente misteriosas é impenetrables. Acerca de esto mismo, escriben de Francfort que es empeño particular de los especuladores el hacer creer que no habrá guerra á lo menos hasta despues de pasado el invierno.

„Segun noticias del interior de Alemania no es cierto que los embajadores de Austria é Inglaterra hubiesen conseguido la revocacion de la orden del Sultan para el armamento general de los turcos; aseguran al contrario que lo intentaron; pero fueron vanos todos sus esfuerzos. De Semlin avisan que la tal orden se comunicó con extraordinaria diligencia á todas las provincias turcas de Europa y Asia, y que en consecuencia deben reunirse las tropas europeas en Salónica, en Andrinópolis, en Travnik, en Silistria y en Belgrado. Hay quien afirma que el Gran Turco ha declarado por enemiga á toda la cristiandad. La Moldavia y Valaquia van llenándose de nuevas tropas turcas, que no dejan de entrar en ambos principados.—*Correspondencia particular.*—La de Paris, que recibimos con los periódicos, alcanza hasta el 7. La atencion general se ocupaba en el discurso del Rey. Este solo ha disgustado á cierta clase de ultrar, quienes deducen de su contexto que no se realizarán las mudanzas que ellos deseaban y tenian por ciertas. Se aseguraba que hallándose indispuerto Mr. Ravez, la presidencia de la Cámara de diputados se iba á conferir á Mr. de Villele.—Lord Castlereagh llegó á Bruselas el 3, y el 4, debia continuar su marcha para Paris. El 1.º de este mes hubo en Lóndres un gran consejo de ministros, cuyas deliberaciones duraron cuatro horas. Parece que el objeto de estas fue el aspecto poco favorable á la Inglaterra que han tomado las negociaciones entabladas en Hannover sobre las cosas de Turquía.

„Las cartas de Lóndres dicen que parece imposible que deje de haber guerra en el Levante, por mas que algunos Gabinetes se esfuercen en insinuar que las cosas se van á componer amistosamente. La ambicion de la Rusia se ha declarado demasiado para que deje de aprovechar esta ocasion; y su Gobierno ha soltado ya algunas prendas, que es muy difícil recojer, contradiciéndose á sí mismo y á los que han obrado en su nombre.—Los fondos franceses estaban el 3 á 90 fr. 50 c., y el dia 5 bajaron á 89 fr. 75 c.—Las noticias de Lóndres continúan dando la mejor idea de nuestro crédito en aquel reino. Las nuevas obligaciones han hecho un gran papel durante las dos ultimas semanas del mes pasado. Con motivo de haber empezado á especular en ellas los judios, que hasta ahora no habian tomado parte alguna, experimentaron una subida considerable en sus precios, pues de 55½ á que se hallaban llegaron á valer á 62. Debe añadirse, segun el cálculo de comercio, 15 por 100 por el valor de la cédula de premio, con lo que viene á valer cada accion 77 pesos fuertes, precio no conocido hasta ahora. Posteriormente ha habido sin embargo una reaccion de parte de los que á estos últimos precios han querido realizar el beneficio de compras hechas anteriormente, por cuyo motivo han sufrido una declinacion, y quedaron el 30 á 60½, es decir, á 75½ con el valor de la cédula de premio. Se opina generalmente en Lóndres que si de parte del Gobierno español hay puntualidad en pagar los intereses, subirán las ac-

ciones á 66 (81) antes del próximo abril prescindiendo del auge que tomarán ademas por las medidas que las Cortes y el Gobierno vayan adoptando para la perfecta consolidacion y tranquilo goce del sistema constitucional.”

En el reino de los Países-Bajos llegó al fin el momento de haber el número suficiente de diputados para continuar las sesiones de los Estados generales: según un artículo de la Haya del 29 de octubre se reunieron 38 individuos, y por consiguiente mas de la mitad de las dos terceras partes que exige la ley, pues la nueva tercera parte de los diputados no entra en este cálculo. El presidente Mr. Membrède ocupó su silla, y se leyó el acta anterior. Se procedió luego al examen de los poderes de los nuevos diputados.

El 5 se verificó en Paris la apertura de la sesion de las dos Cámaras en el palacio del Louvre. S. M. Luis XVIII se dirigió á la una del dia á dicho sitio, y pronunció el siguiente discurso:

„Señores: Me presento siempre con confianza á la apertura de vuestras sesiones, y esta vez lo hago bajo los mas favorables auspicios.

„Os llamé el año pasado para que me acompañáseis en mis aflicciones; pero ya mas dichoso en el actual, debo tributar las debidas gracias al Omnipotente por la proteccion que constantemente concede á la Francia.

„El tierno niño con que el cielo quiso consolar mi dolor crece al mismo paso que la prosperidad nacional, y es para mí un manantial de consuelo y de esperanzas. El corazon me dice que este niño corresponderá á nuestros deseos, y que será digno del amor que mis pueblos le manifiestan desde la cuna.

„No ha habido variacion alguna en mis relaciones de amistad con las potencias extrangeras, y confio firmemente en que continuarán del mismo modo.

„Las calamidades que afligen al Oriente son grandes; pero debe esperarse que pronto se acaben, y que la prudencia y la buena armonía de todas las potencias europeas encontrarán un medio correspondiente de cumplir con lo que exigen los intereses de la religion, de la política y de la humanidad.

„La escuadra que en estas circunstancias he enviado á los mares de Levante ha conseguido el fin que me propuse, pues no solamente ha protejido con la mayor eficacia á mis súbditos, sino que tambien ha socorrido útilmente á los desgraciados.

„Una epidemia destructora está asolando una parte de la España; y así al instante he tomado y continuaré tomando las mas serias providencias para precaver del contagio nuestras fronteras de mar y tierra.

„Si volvemos la vista hacia lo interior de la monarquía, ¿cuántos motivos hay para bendecir la divina Providencia?

„Los manifestos progresos de nuestra industria, agricultura y artes prueban los muchos que ha hecho nuestro comercio: y dentro de poco los nuevos caminos proyectados, al paso que multiplicarán los medios de comunicacion, y por consiguiente de comercio, extenderán la felicidad general á todas las partes del reino.

„Nuestro crédito se ha consolidado, y se han aumentado los recursos del Estado por medio de la prosperidad de la hacienda pública, del orden en su administracion, y de la fidelidad en cumplir las estipulaciones.

„La época en que os he convocado, y las órdenes dadas para que con

preferencia se os presenten las leyes concernientes á la hacienda, son una prueba del deseo que me anima de que se terminen las reclamaciones de créditos provisionales; y así las Cámaras se apresurarán sin duda á auxiliar mis intenciones.

„Nuestra feliz situación, y el restablecimiento de la tranquilidad interior y exterior, nos permiten disminuir la contribucion mas gravosa, cual es la que destruye la agricultura en su mismo origen, sobrecargando las posesiones territoriales; y así desde el inmediato año disfrutarán enteramente los contribuyentes de esta disminucion; y deseo que en lo sucesivo, siempre que lo permitan las urgencias del servicio publico, y el estado de la Francia, se alivien y repartan del mejor modo posible los diferentes impuestos que forman el total de rentas de la nacion.

„Se respetan las leyes: los depositarios del poder van penetrándose mas cada dia de su verdadero espíritu, y en el ejército reinan el orden y la disciplina.

„En todas partes veo que van calmándose las pasiones, y disipándose las desconfianzas; y me llena de consuelo, señores, la persuasion en que estoy de que vuestra leal concurrencia ha contribuido eficazmente á proporcionar todos estos bienes.

„Continuemos las mismas prudentes medidas á que sin duda se deben atribuir estas felices consecuencias, y sigamos en esta union de ideas, con la que se ha logrado desarmar la malevolencia, y reprimir los últimos esfuerzos de la turbulencia y del desorden. Igualmente interesado está en esta union el reposo de la Europa que el nuestro; y de este modo se manifestarán los generosos sentimientos que me consta reinan en los corazones; y así espero que apoyareis en la gratitud, amor y respeto de mis pueblos un trono, que se esmera en proteger todas sus libertades.”

ARTICULO DE OFICIO.

Circular del ministerio de Hacienda.

Los Sres. diputados secretarios de las Cortes extraordinarias me dicen con fecha de 10 de este mes lo que sigue:

„Las Cortes extraordinarias se han enterado del oficio del antecesor de V. E. de 23 de octubre próximo, consultando la resolucion del Gobierno de 8 de setiembre anterior, por la que mandó reducir por ahora y hasta la determinacion de las mismas, á 20 rs. vn. la @ de vino nacional, valorada á 40 en el arancel general para la exaccion del 2 p. c. de administracion, pero afianzándose la diferencia; y en su vista se han servido las mismas Cortes aprobar la referida providencia interina del Gobierno, y mandar se cancelen las fianzas. De orden de aquellas lo comunicamos á V. E. para que tenga á bien ponerlo en noticia de S. M. y demas efectos consiguientes.”

Y habiendo dado cuenta al Rey de la anterior resolucion de las Cortes extraordinarias, ha tenido á bien mandar S. M. que la comunique á V. como lo ejecuto, de Real orden, para su inteligencia y respectivo cumplimiento. Madrid 12 de noviembre de 1821.

Idem 16.

El Rey ha expedido el decreto siguiente.

Don Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la

Ayuntamiento de Madrid

monarquía española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente: „Las Cortes extraordinarias, usando de la facultad que se les concede por la Constitución han decretado:

Art. 1.º „Todos los géneros extranjeros que eran de lícito comercio antes del establecimiento del nuevo sistema general de aduanas, aprobado por las Cortes ordinarias en 5 de octubre de 1820, y que hasta aquella fecha se hubieren introducido en los puertos de la península, podrán extraerse para donde dispongan los dueños, pagando el derecho de siete por ciento.

2.º „A fin de evitar fraudes, los tenedores de dichos géneros presentarán en las aduanas respectivas dentro del término preciso de 30 días, contados desde la publicación de este decreto en cada punto de la Monarquía, relaciones ó manifiestos de las existencias que tuvieren, con expresión de las fechas y buques en que se hubiesen hecho las introducciones durante el año anterior al establecimiento del referido nuevo sistema.

3.º „Estas notas se cotejarán con los registros de los mencionados buques, y calificada por los administradores de las aduanas la legitimidad de las introducciones, se pasarán con esta circunstancia las relaciones ó manifiestos á los consulados territoriales ó á sus diputaciones en los puertos de la demarcación, para que examinando aquellos el mérito de dichas diligencias, y esponiendo acerca de ellas lo que tengan por conveniente, se remita todo al intendente de la provincia, ó á sus subdelegados en los puertos para la declaracion definitiva.

4.º „Como puede suceder que alguna parte de las existencias de géneros hubiese sido tambien legalmente introducida aun antes del año que se prefija en el artículo segundo, y que sus dueños tengan el mismo justo título para disponer de ella, podrán los intendentes habilitarla igualmente para su exportación, precediendo la justificación y formalidades que se exigen respecto á los géneros introducidos en el año señalado.

5.º „Igual método se observará en cuanto á las existencias de la misma clase que hubiese en los puertos de los dominios españoles de América y Asia.

6.º „En los registros de los géneros extranjeros que hayan de extraerse para Ultramar, conforme al artículo primero, debiera espresarse que son de los comprendidos en este decreto, á fin de que á su introducción en los puertos de Ultramar se cobren por las aduanas los derechos establecidos antes de que rijiese el nuevo sistema de aranceles decretado en el referido día 5 de octubre, exceptuando el derecho de reemplazos. Madrid 9 de noviembre de 1821. = Francisco Martinez de la Rosa, presidente. = Diego Medrano, diputado secretario. = Juan Palareá, diputado secretario.”

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tenleislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. — Está rubricado de la Real mano. = En San Lorenzo á 10 de noviembre de 1821. = A D. Angel Vallejo.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

SALUD PÚBLICA.

FIEBRE AMARILLA.

Parte que comprende el día 22 de noviembre según resulta de los que han dado los facultativos.

	Existencia anterior.	Entrados ó aco- metidos.	Salidos. ó cu- rados.	Convale- cientes.	Muertos.	Exis- tentes.
Barceloneta.....	10	0	4	3	0	6
Hospital del Se- minario.....	48	3	1	15	3	47
Idem de la Vir- reina.....	2	1	0	0	0	3
Ciudad.....	10	0	2	1	4	4
	<u>70</u>	<u>4</u>	<u>7</u>	<u>19</u>	<u>7</u>	<u>60</u>

Resumen del número de muertos en este día.

De las notas oficiales remitidas por los Rdos. curas párrocos resul- ta que han fallecido en la ciudad de toda dolencia.....	18
En el hospital general.....	6
En el militar.....	1
En el seminario.....	3
En el de la Virreina.....	0
En la Barceloneta.....	0
Total.....	<u>28</u>

De orden de la M. I. Junta municipal de sanidad, *Josef Molins y Cabanyes*, habilitado para secretario.

Siguen las cantidades que se han recogido en estas casas Consistoriales en el día 22 de noviembre de 1821, para atender á los gastos de sanidad, beneficencia y seguridad pública que cubre el Excmo. Ayuntamiento constitucional.

*Nombres.**Cantidades.**Rs. vn. mrs.*

Suma de ayer..... 216938 3

Un eclesiástico natural de esta ciudad domiciliado en Aragon, da por segunda vez.....	100
D. Manuel Sans, por tercera vez.....	120

D. Josef de Coloma, residente en Tosa.....	20
D. Jaime Carreras.....	40
De la ciudad de Bilbao por medio de su síndico procurador general, en virtud de una letra de cambio 6007 rs. 12 mrs. vn., cuya cantidad pusieron en sus manos en esta forma.....	
Los individuos del Ayuntamiento constitucional.....	664
Los milicianos voluntarios de infantería y caballería.....	3623 12
D. Francisco de Echezarreta, capitán de puerto.....	160
D. Fermin Maria de Uribarri, propietario.....	160
D. Francisco de Zaballero, idem.....	40
D. Guillermo Klée, comerciante.....	320
Los señores Gaminde é hijo, idem.....	220
D. Juan Bulfi Martinez, idem.....	200
D. Juan Ignacio de Ugarte, idem.....	100
D. Tomas de Goitea, idem.....	80
D. Josef Maria de Norzagarai, idem.....	40
Varios señores ingleses que se hallan en la fonda de San Nicolas.....	400
D. Juan Gavaldá, por orden de D. Jaime Esteva y Claramunt, 20 duros.....	400
D. Juan Larios de Medrano, oficial agregado á la contaduría de ejército lleno de sentimientos de humanidad y patriotismo, se ha dedicado en Martorell á redactar un diario critico para que el producto de la suscripcion á su lectura, se emp'ee en beneficio de los habitantes de esta capital, y ha producido 321 rs. 18 mrs. hasta el dia, los mismos que ha puesto á disposicion del Excmo. Ayuntamiento.....	321 18
	223947 9

Se continuará.

Observaciones Sanitarias.

Nunca mas que en el desarrollo de una enfermedad contagiosa, debe el Gobierno tomar las precauciones posibles y dictar vigorosas leyes de policía, para que de nuevo no retoñe el germen de la dolencia. Así si las autoridades á cuyo zelo y miras benéficas deben la mayor parte de habitantes de esta capital la conservacion de sus vidas, pueden grangearse el timbre de *Amantes del bien publico* por el fortalecido dique han opuesto al mal, ¿cuanto no se esforzarán ahora para cumplir exactamente el vasto encargo se les ha fiado? Si recorremos como de paso los saludables medios con que ya en el despunte, ya en la efervescencia se ha amilanado el actual contagio, no se podrá menos de vitorear mil y mil veces con efectos de eterna gratitud, la beneficencia y amor que de este pueblo han reportado. En efecto el puntual cumplimiento á las órdenes del reino, versivas al cordon sanitario, la habilitacion de lugares cómodos para lazaretos, la conduccion de pariquelas, el asco, limpieza y buena asistencia en los parages destinados para los acometidos de la enfermedad, las casas de observacion en desahogo de los emigrados, la es-

estructura de barracas en la falda de Monjuí y llano de Gracia, son pruebas inequívocas de lo mucho se ha interesado el paternal Gobierno, acia la infeliz suerte de la humanidad doliente. ¿Y ahora que por momentos va á calmar el azote de tan devoradora epidemia no es de esperar que la energia y vigilancia sean el escudo para acertar contra su reproduccion? Si en verdad; testimonio irrefragable es el edicto recién publicado que impide el que los vecinos de esta, fijos en los pueblos comarcanos, no pernecten ni se agolpen al seno de sus hogares. Eficaz medio con que los moradores de esta capital avezados ya al corruptible miasma y los mas que han gemido al peso de la enfermedad, puedan cubrir sus vidas evitando el roce que produciria la inmensa multitud de familias emigradas. Funesta consecuencia nos presenta Tortosa que no previendo tamaña reproduccion, volvió otra vez á anegarse en la muerte y sobresalto cuando la enfermedad que anihilada se juzgaba, se entronizó de nuevo sobre las vidas de los que la habian evitado. Seguros por esta parte los moradores de esta capital, aun ven el atolladero de semejante desgracia y es la poca limpieza de las calles, las inmundicias de las casas y lo que es mas la apertura de tiendas y talleres que por el descurso de tres meses quedaron cerrados; llegando al extremo infinitos de arrojar cuanta corruptela se encuentre en ellas. Semejante abuso y mal proceder no puede menos de subministrar fetidos miasmas al gas corruptible que nos domina, presentando otra vez el cuadro de una ominosa suerte. Publíquese por tanto un edicto que impida tal ruindad, no se permita en las actuales críticas circunstancias el desahogo de las tiendas cerradas en perjuicio del bien publico, que de otro modo es muy fácil el abismo en la desgracia que tanto nos ha afligido. = Y. P.

En las decadas medico-quirúrgicas y farmacéuticas, tomo 4.º, número 4.º, página 188 se lee lo siguiente:

Promovedores de la fatal opinion del supuesto contagio de la fiebre amarilla, temblad ante la opinion publica; ella os hará responsables del sacrificio de millares de víctimas que tubieron la desgracia de seguir vuestros errados consejos! Los sabios Sesse, Mociño, Salvá, Lopez, Mateos, Sanchez, Rubio, Córdova, Alfonso Maria y otros nacionales; Devèze, Valentin, Miller, Potter, Dalmas, Savarésy, Peyre, Lefort, Cas-san, Lavallée, Daristè y otros muchos estrangeros que han demostrado la nulidad del contagio de la fiebre amarilla, os dirán el epíteto que os compete y no dudarán en asegurar que vuestras opiniones han contribuido mucho mas que las epidemias de fiebre amarilla á sacrificarla mayor parte de los que han sido víctimas en Cádiz y otros pueblos, como igualmente en Barcelona, Tortosa y Mequinenza, induciendo á las autoridades á que obren en sentido contrario de lo que debian, en lugar de aconsejarlas que hiciesen poner en uso los 3 solos medios que existen como profilácticos, y aun en muchos casos como curativos, de esta mortífera enfermedad, á saber: primero, sacrificar ó hacer saludable, si es posible, el sitio ó sitios epidemiados: segundo, sacar al aire libre todos los enfermos, y si ser puede los sanos: tercero y mas esencial, evitar todos los medios ó providencias de terror, como el señalamiento ó demarcacion de las casas, el arrebatamiento y conduccion de los ciudadanos á los lazaretos de mamposteria, los cordones, las cua-

rentenas &c.; medios verdaderamente homicidas que ponen á un mismo tiempo á los enfermos en la desesperacion y abandono, y que no emplean jamas los turcos, mucho menos bárbaros que nosotros en este punto, á pesar de lo mucho mas desastrosa que es su peste comparada con nuestras epidemias de fiebre amarilla!

Cuando las acciones mas dignas de aprecio son criticadas para cubrir defectos del criticador, deben despreciarse: pero cuando estas atienden á denigrar un mérito adquirido á costa de mil sacrificios por una corporacion como la de los ciudadanos milicianos de Barcelona, debe refutarse. Dando á conocer á la magnánima nacion de quien somos parte el mal modo de proceder de quien insulta en sus escritos para cubrirse.

Los milicianos que tenemos el honor y la dicha de servir á la patria en esta afligida capital, apenas fuimos llamados por sus autoridades locales á fin de saber si podia contar con nuestra asistencia en tan críticas circunstancias para llevar á efecto sus providencias; que deseosos del bien publico reiteramos nuestro sagrado juramento de morir por ella si fuese necesario sosteniéndolas, y á la sagrada Constitucion del estado: á esto la patria agradecida correspondió con señalar por clase lo que le pareció justo, y aun de que no faltase la subsistencia á una porcion de beneméritos ciudadanos milicianos que de resultas de estas ocurrencias quedaban sin trabajo. Ni los milicianos lo solicitaron, ni fué otra su idea que contribuir por todos medios á calmar el cúmulo de males que se agolpaba sobre la infeliz Barcelona.

¡Que diga Barcelona si hemos cumplido religiosamente nuestra palabra, si con la actividad y celo con que desempeñamos el servicio que se nos manda se ha alterado la tranquilidad publica ni un solo instante, y en fin, si á pesar de los horrores de un contágio en donde los malvados suelen encontrar medios fáciles para sus tramas, lo han conseguido. Basta esto para el ilustrado publico.

Sr. ex-miliciano: jamas los que tenemos la dicha de serlo verdaderamente criticamos las providencias que atienden al bien general, muy al contrario; por nuestra parte procuramos se lleven á debido efecto sosteniendo la autoridad que lo manda arreglada á la ley: pero esta misma, jamas ha mandado ni puede mandar, el que se falte al juramento hecho á las banderas, del cual pende la felicidad de la patria, y la tranquilidad publica. El que hemos prestado dice entre otras cosas. La conservacion y el orden interior de este pueblo: seguir constantemente las banderas nacionales &c.: bajo este supuesto la invitacion de las autoridades para la salida de esta plaza, solo se entiende con los moradores de ella que no tienen destino forzoso; que con ellos solos, bastaba para que sus deseos quedasen satisfechos: pero no por quien no puede ni debe faltar á su juramento, teniendo que hallarse presente en sus banderas; y sino dígame V. que se precia de franco, si la tranquilidad publica se hubiese alterado y nosotros fuera de la ciudad, hubiéramos cumplido con nuestro deber? y si de ello hubiesen resultado consecuencias muy funestas, quienes eran los responsables? ¿serian los frailes franciscos ó nosotros, que solo somos milicianos para dentro del pueblo?... No nos cansemos, cuando la conciencia acusa buscamos refugios para evadir su gusano.

Las autoridades no pueden mandar mas allá de sus atribuciones sobre la milicia, cuyo reglamento solo nos considera tal dentro la plaza y sus fuertes exteriores.

Si los que V. critica y pone en ridículo faltasen al honor de verdaderos ciudadanos, y no despreciasen sus necesidades; pedirían que á los que se han marchado voluntariamente fuesen tratados como expresa el cap. 39 del reglamento.

En cuanto á lo que V. pide sobre las ocurrencias que han dado margen á las desgracias que hemos sufrido, será V. complacido; aunque me parece no le causará ninguna satisfaccion su lectura.

Lo demas que V. dice no merece contestacion, sino desprecio; pues los que cumplimos como debemos no anhelamos recompensas, teniendo las infalibles en nuestro proceder. = *El granadero nacional local J. P.*

Contestacion al papel del ex-miliciano, inserto en el diario de 22 del corriente.

El amor de la patria es una de las principales obligaciones de todos los españoles, y así mismo el ser justos y benéficos. No bien inculcada se trasluce en Vd. Sr. ex-miliciano semejante maxima, cuando con osada pluma se atreve á tachar la conducta de los heroicos individuos de milicias, que decididos restaron en la capital en salvo de la patria. ¿Blazonar acaso puede del timbre de hijo, el que á su madre abandona, sumida en los mayores apuros, y lejos de prestarla auxilio cuando desfallecida, con serenos ojos mira su extincion? No; el tal es indigno del dulce nombre, que debe caracterizar á los que la escudan, y defienden del peligro la amenaza. Asi es que cuantos han fugado, incumbiéndoles la obligacion de sostener no tanto á la patria como á los derechos la asisten, faltaron al terrible juramento solemnizado ante las banderas de esos inclitos batallones, anteponiendo el interés individual al sacrificio de la patria. ¿Que es un miliciano? *Un soldado armado en defensa de la patria*, ¿Y podrá jactarse de protector el que la abandona, antes cobarde huye, cuando una calamidad va á entronizarse, y despotica sembrar por todas partes el horror llanto, y desolacion? Ha! no, eso es venderla, y atrayolarla. La defensa consiste en morir defendiendo, ora se presente el horroroso cuadro de una guerra, ora de un contagio, y por fin, de cualquier inminente riesgo. Preciso es verter la última gota de sangre si posible es, para reportar el blazon de buen patriota. ¿Y que es jurar una bandera? ¿No propiamente consiste en ir á su salvaguardia, sin retrogradar paso alguno de los que ella enprenda, antes constante quedar á su lado? Si Sr. ex-miliciano. Ni mediga Vd. que cuantos retiraron la palabra acampandose y fijando su domicilio á la otra parte del cordón, insignieron el ejemplo de las Autoridades, pues á estas pertenecía la separacion del foco del mal y obraron segun órdenes vigentes del reino que mandan su salida, cuando aquellos verificaron su marcha tan solo por mero capricho, y solo con el interés de conservar sus vidas. Hablando en propiedad, milicianos de oropel deben reputarse cuantos escaparon de sus filas, es decir á quienes solo el pujo de vestir el uniforme y pasear la casaca les invitó al alistamiento, mas en amenazando peligro *puf escape*. Estoy con V. Sr. ex-miliciano que en pueblo epidemiado es suma ventaja para los que restan, el que salva el mayor número de personas posible y si tolos lo hubiesen verifi-

cado cual V., estaríamos á santas pascuas. A Dios patria; afuera de-
fensa; haya robos, se aceste contra la seguridad individual, que to-
do se venga tejas abajo, eso no es nada, huir y estamos corrientes.
¿Y que habria sido de la infeliz Barcelona si la totalidad de milicianos
hubiesen inseguido las ideas de V.? si no conservado hubieran sus in-
tereses, si no hubiesen vigilado la remocion de los malévolos? Enton-
ces una epidemia política habria sido la funesta consecuencia de un tal
proceder. Que se invitase segun insinua V. á las milicias á la salida,
que el gobernador hubiese pasado á la Ciudadela, no le defiende á V.;
pues dado hubiese partido ó gran número de ellos ni habrian pasado el
cordon como tal vez habrá hecho V., ni del todo habrian desampara-
do la guarnicion de la plaza, si que acampados á la vista de la ciu-
dad cotidianamente habria prestado el servicio, lo mismo digo en cuan-
to al gobernador quien jamas puede entenderse emigrase de la ciudad
por el mero acto de apostarse en la Ciudadela de la que podia en-
trar y salir todos los dias. Las 8 razones con que apoya V. la perma-
nencia de los de esta capital no son de gran momento para que puedan
entorpecer las rectas miras que les asistieron para tal decision. Los es-
trechos límites de este periódico no permiten el que se las refute y aguar-
darelo para otra ocasion. Entre tanto pueden sin duda vanagloriarse de
constantes, de buenos patriotas, de amantes del bien público los que de-
notadamente han acestado contra los tiros de la enfermedad, salvando
á la patria de los insultos y aziagas consecuencias que produce tamaña
calamidad. Bien se pueden gloriar del alto honor les cabe, los mili-
cianos permanentes en la capital, que despreciando el sordido interes cuan-
to mas distincion alguna, han sabido evacuar el alto empeño de leales
á la patria, sin que colmo de valor é ignominia pueda jamas arrostrar-
seles á la cara. Dignos son de eterno agradecimiento y de que una al-
ta apologia ofusque el denso humo de la crítica que contra ellos se di-
rige. = Y. P.

Rato de conversacion.

¿Quien tiene á su disposicion las centinelas del palenque de Sans pa-
ra insultar á los concurrentes? ¿Quien no se admirará de que para unos
se observe el rigor de la ley sanitaria, y para otros sea muy privilegia-
da? ¿Quien ha dado facultades para meterse en negocios ajenos, descui-
dando los propios, no siendo autorizado para esto? ¿Quien se atreve pa-
vonear en el palenque, mandando á quien no debe y pasando mas allá
de su comision? ¿Quien, haciendo el hombre, ordena, manda, dispo-
ne, arguye, contradice, interpone é impide? ¿Quien ha merecido que
los espatriados y los habitantes de Barcelona no tubieran la satisfaccion
de hallarse? ¿Quien ha permitido que sucios con limpios, segun la fra-
se vulgar, se comunicasen haciendo parcialidades? ¿Quien tan escrupuloso
que permita á la vista de todo el mundo, que madamas den al Sr., sea
quien sea, lo que le de la gana, frutas, flores &c. y al que por des-
cuido pasa dos líneas de la barrera le insulta? No es lo mismo bara-
jas que barrera; pintar naipes y dar órdenes; intereses particulares,
ó epidemia; ser inspector de sucios ó de limpios. = *El agraviado con
razon.*

Ayuntamiento de Madrid

No vino ayer embarcacion alguna.

En la imprenta de la Vinda é Hijos de D. Antonio Brusi.